



## Fernando Botero

### UNA VISIÓN DIFERENTE DE SU VIDA Y DE SU OBRA

AL HABLAR DE FERNANDO BOTERO INMEDIATAMENTE SURGEN LAS IDEAS DE COLOR Y monumentalidad, dos grandes pilares en los que se cimienta su trabajo. Su nombre también está ligado a la fama, siendo el artista contemporáneo más conocido y reconocido en la actualidad. Sabemos que su trabajo ha conquistado el aprecio de muy diferentes públicos en todo el mundo. Su obra ha sido exhibida en grandes museos, como es el caso del Museo Ponce, en Puerto Rico; el Museo de Arte Moderno de Caracas; el Museo Rufino Tamayo, en la ciudad de México; el Centro de Arte Reina Sofía, en España; el Museo Estatal del Ermitage y el Museo Pushkin, en Rusia; los Museos de Takamatsu, Tsukuba, Shinjuku e Iwaky, en Japón; el Palacio Nacional de Bellas Artes de Argentina; el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, México, y el Tel Aviv Museum of Art, entre muchos otros más. De igual manera, sus esculturas monumentales se han exhibido en importantes espacios públicos de ciudades como: Montecarlo, Florencia, Nueva York, Chicago, París, Jerusalén, Madrid y Lisboa, entre otras, donde ha causado sensación. Sus obras contienen un atractivo visual y sensible que logra adentrarse en el espectador, lo cual muestra una vez más que el lenguaje del arte es universal. Tanto su pintura como su escultura se estructuran a partir de las fuentes del Arte Universal, y desde etapas muy tempranas evocan la exaltación del volumen y la carencia de emoción que podemos apreciar en el gran arte egipcio y en las esculturas griegas.

El presente texto sobre la vida y obra de Fernando Botero busca acercarse a las experiencias de la vida del artista y a su modo particular de sentir y visualizar el arte. Dos horas de entrevista en su maravilloso departamento en el corazón de Manhattan fue poco tiempo para adentrarse a un universo artístico tan completo y vasto como es el suyo, pero fue tiempo suficiente para compartir su gran visión del arte, encontrando en sus palabras interesantes lecciones sobre el tema. A lo largo de la charla logré captar su gran vitalidad, manifestada por su interés en la vida y en las cosas. Asimismo, percibí una profunda serenidad; creo que pocas cosas logran desvirtuar su armonía. Su trato es cálido, amable y sumamente ameno; su plática, profunda y centrada en conceptos muy puntuales del Arte Universal. Las palabras iban y venían, pero era más interesante escuchar que hablar, así que mis preguntas buscaron ser breves pero en la dirección acertada, buscando encontrar respuestas amplias. Conversamos muy poco acerca de su país; sin embargo, considero que es difícil visualizar la obra de este artista sin advertir en ella la atmósfera de su natal Colombia.

IZQUIERDA  
**DANCERS, 1982**  
OLEO SOBRE TELA. 104.2 X 71.1 CM.

